

Santo Sacrificio de la Misa le reconocemos, y sin embargo, nuestros ojos están velados. Aparece en otra forma. No lo podemos ver, pero sabemos que es el Señor. El tiene preparado para nosotros el Pan de la vida, y El mismo nos lo da. Si empleáramos toda la vida en la preparación, un sólo contacto divino con su presencia, sería recompensa abundantísima de todas nuestras oraciones y penitencias y purificaciones del Corazón. (1). Más Jesucristo viene á nosotros, no una sola vez, sino todas las mañanas. Cada día comienza con El. Si la primera hora del día se pasase en presencia—y cierto, se pasa aunque no sea visto—de nuestro Angel de Guarda ó de nuestro Santo Patron, todo el día sería para nosotros de mucho recogimiento y pensamientos y sentimientos muy elevados. La repetición y familiaridad apagaría por fin ese sentido vívido de una cercanía tal del mundo sobrenatural, y no nos causaría más una impresión extraordinaria. Pero el Santo Sacrificio de la Misa es mucho más que todo esto. Es la presencia personal del Señor de los Angeles y de los Santos: y sin embargo, á causa de la familiaridad con la excesiva condescendencia de su grande humildad, quizá perdemos poco á poco algo de la viveza de esta impresión. El Concilio de Trento nos enseña que, la presencia de Jesucristo es sobre las leyes y órden de la naturaleza. (2) Allí está como Dios y como hombre, en su realidad personal y sustancial; y cuando llevamos en nuestras manos el Santísimo Sacramento, estamos en contacto con el Creador, Redentor y Santificador del mundo. El Concilio dice también que está presente, no como en un lugar, puesto que es sustancia. (3) En el órden divino no hay tiempo ni lugar. Estamos en contacto con el Verbo Eterno; y este contacto es real y sustancial y personal de su parte y de la nuestra. Nosotros

1 S. Gregorio Nascianceno dice: "Una vida la más larga no sería larga preparación para el Sacerdocio." Orat. II, § LXXII.

2 Catech. Trid. ad Parroch. P. IV. c. 2,

3 Ibid. P. II. c. IV. 29.

le vemos cara á cara con los ojos de la fé. Fuera de ésto nada hay más allá sino la vista de los Bienaventurados. Después de la Consagración ya somos admitidos á esta visión, pero encubierta con su velo. *Nobis quoque peccatoribus*, á nosotros los pecadores es concedido también en el Santo Sacrificio de la Misa alguna participación y amistad con los Santos y Mártires en la corte celestial. Desde la consagración hasta la Comunión, tan verdaderamente y más conscientemente estamos con El, que Cleofas y su compañero en el camino de Emaus. Y, aunque nuestros ojos están vendados, nuestra inteligencia no lo está. Lo vemos en otra forma. Pero lo conocemos el rató que le vemos. Y le hablamos como á Nuestro Señor, nuestro Maestro, nuestro amigo; y con un habla interior, nos responde con palabras que no es dado al hombre hablar. Su permanencia con nosotros es por breve tiempo, pero ese breve tiempo es un abismo de luz y de paz. Decimos Misa todos los días de nuestra vida, pero jamás alcanzaremos el fin de este misterio de su personal aproximación á nosotros. No puede fijarse horizonte á la multitud y abundancia de la dulzura (1) que derrama por todos lados como inmenso Océano. Y toda esta dulzura está escondida en el Augustísimo Sacramento, para todos aquellos que le buscan con un santo temor. Y ántes que se separe de nosotros por un poco de tiempo para volver de nuevo á la mañana siguiente, toma y nos da su precioso Cuerpo y su Sangre, como lo hizo cenando aquella noche de despedida, y como hizo en Emaus cuando se desapareció de su vista. Se fué, pero por poco tiempo. Luego se le volverá á ver en medio de sus discípulos; como el Catecismo del Concilio dice que "Jesus, habiendo amado á los suyos mientras vivía en el mundo, al fin señaladamente los amó; para no estar ausente por siempre de los suyos, nos dió, por un admirable consejo de su sabiduría, una prenda de su amor superior,

1 Psalm. XXX. 20.

al órden y condición de la naturaleza," (1) esto es, su perpetua presencia velada á nuestros ojos. Cuando el Arcángel San Rafael se separó de Tobías y de su hijo, de modo que ya no le vieron más, "estuvieron postrados sobre sus rostros durante tres horas." (2) ¿Cuál deberá ser nuestra acción de gracias después de la Misa?

Triunfos del Catolicismo.

Siete de los más ilustrados y notables Ministros protestantes anglicanos, reconociendo y confesando públicamente en sus mismos templos los errores del protestantismo, han abrazado con toda la convicción de su espíritu la fé católica, apostólica romana.

Entre ellos se cuenta al Rev. C. W. Haconsen ex-principal de la Misión que representa en Calcuta á la Universidad de Oxford.

El Eminentísimo Cardenal Manning les administró el Sacramento de la Confirmación y recibió la retractación de los nuevos creyentes.

La conversión de tan distinguidos protestantes ha causado gran regocijo á los católicos y gran confusión entre los reformados; porque todos estos son verdaderos personajes, de conducta intachable, y bien conocidos en Lóndres como hombres de letras y por el carácter pastoral de que se hallaban investidos.

IMPORTE DE LAS OFRENDAS A LEON XIII

CON MOTIVO DE SU JUBILEO SACERDOTAL, Y SU INVERSION.

Terminadas las ofrendas á que dió motivo el Jubileo Sacerdotal de Leon XIII y la Exposición Vaticana, se disolvió el comité que se había organizado en Ro-

1 Catech. Trid. P. II. c. IV. 2.

2 Tob. XII. 21. 22.

ma, presentando antes sus homenajes al Padre Santo; y el resultado de las oblações de los fieles, ascendió á tres millones de liras. Hay que unir á esta cifra no menos de doce millones que han mandado los preladados y comités del resto del Universo católico.

No es ésta sola la muestra de la piedad y generosidad de cuantos se interesan así por el esplendor de la Santa Sede, privada hoy de toda clase de recursos, como por los progresos de la fé católica en el mundo. Así para el óbolo de San Pedro como para la propaganda de la fé católica, se han recaudado durante el año de 1889, más de tres millones de francos. En ellos figura Austria por 400,000, España por 200,000, Francia por 320,000, Irlanda por 150,000, la Inglaterra por 95,000, Bélgica por 155 mil, Suiza por 55,000, la Polonia por 85,000, Africa por 95,000, Asia por cien mil, la Rumanía por 100,000, Italia por 855,000, Portugal por 150,000, los Estados-Unidos de América por 286,000, y las naciones que constituyen la América del Norte por 285,000, y las naciones que constituyen la América del Sur por 310,000.

En Australia, la Oceanía y Rusia, Suecia y Noruega, las oblações han excedido de otros 100,000 francos. No figuran en la nota oficial la Turquía, la Grecia y otras naciones de Oriente donde impera el Islam ó la religión griega; pero no por ello han dejado los católicos de Oriente, de los cuales son numerosísimos los armenios que con diverso rito, permanecen sin embargo adheridos á la Santa Sede, de ofrecer su óbolo al Padre comun de los fieles, al propio tiempo que presentan constantes ofrendas para el desenvolvimiento de la religión católica en Palestina, en el Líbano y en otras regiones orientales.

Aparte de estas ofrendas consagradas á la predicación del Evangelio en las regiones más ignotas del mundo para contribuir á la propagación de la fé, viéronse en la Exposición Vaticana donativos de muchas naciones católicas, y con especialidad de la Bélgica, conteniendo ob-

jetos para facilitar y enaltecer la obra del misionero. Junto al bello altar de campaña, sencillísimo y de fácil conduccion aún por los desiertos de Africa, estaba la maleta portátil á mano, conteniendo lo más indispensable para el sacerdote que ha de vivir años fuera de todo contacto con la Europa y con el mundo cristiano, y en la cual no olvidó el piadoso donador aquellos objetos que más podrían agradar al indio ó al africano, predisponiéndolo á oír la palabra evangélica del predicador apostólico.

El universo católico comprende, á juzgar por tan numerosas ofrendas, la necesidad que de ellas siente el Pontificado. Privado de todo poder temporal y de todo territorio, sin otro ingreso que los tres millones que al posesionarse de Roma votó al Pontífice el Parlamento itálico, dotacion que ni Pio IX ni Leon XIII han creído podían con dignidad aceptar, y de la cual la primera anualidad la ha retirado ya de la Caja de Depósitos el Tesoro itálico por el derecho de prescripcion, tiene el Vaticano que hacer frente á un conjunto de gastos que excede de siete millones de liras, segun el presupuesto para 1890, y en el existen partidas de 400,000 para los pobres, de más de un millón para institutos de enseñanza católica y escuelas cristianas, de 860,000 para iglesias y sacerdotes pobres, y de otras 300,000 para la conservacion de las basílicas de Roma. Aun no bastando esta cifra, el Papa ha consagrado millones de las ofrendas consagradas, á su persona enviadas, para embellecer más y más San Pedro, restaurar la basílica de los Santos Apóstoles, reedificar de planta la mitad de San Juan de Letran, y ayudado ahora por el presupuesto de Cultos del Estado, completar la magnífica restauracion de San Pablo, iniciada por Leon XII despues de su grande incendio.

Y ya que de esta basílica, que rivaliza con la de Santa Sofia, hablamos, dirémos que, terminadas en el interior del templo sus naves legendarias, la galería en mosaico de los Pontífices, el ornamento de sus espléndidos altares, algunos de

malaquita, y que fueron regalo del Czar Nicolás de Rusia á Pio IX, como la gran fachada que vé al Tíber con su estuendo mosaico y columnas de mármol que en nada ceden á las del panteon de Agrippa, va á procederse á completar este pórtico que lo constituye un patio de columnas, á semejanza del que Miguel Angel puso en la Cartuja de las antiguas termas Dioclecianas, y que llevará sobre aquel las ventajas de presentar en sus nichos, como las paredes de este gran claustro, revestidas de mármol, las estátuas de los Apóstoles, constituyendo monumento imperecedero consagrado á la memoria y al culto del Gran Apóstol de los Gentiles.

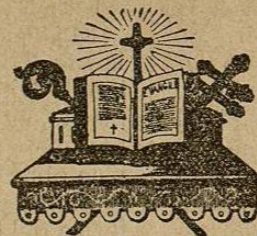
Como al lado de la elevacion de ideas la gran cualidad de Leon XIII es el orden en todo, no contento con el arreglo por él introducido en la hacienda vaticana y con las economías hechas en todo lo que pudiera parecer gasto inútil, acaba de nombrar una comision de tres Cardenales, que sea como el Tribunal de Cuentas destinado á investigar las del Presupuesto Pontificio.

Su *desideratum* es completar la obra iniciada por su antecesor, para que la Santa Sede pueda vivir con recursos propios, reconstituyendo aquel patrimonio que, como el territorial de San Pedro, fué dado al viento por la conquista y ocupacion de Roma.

Y al propio tiempo, como Italia no es la Francia, donde una suscripcion nacional católica, produce veinte y dos millones de francos para que dentro de tres meses pueda inaugurarse la asombrosa Basílica del Sagrado Corazon, sobre esas mismas alturas de Montmartre donde van á cumplirse veinte años que perecieron por el fuego de la *Commune*, junto á generales y ciudadanos, párrocos y sacerdotes de las iglesias de Paris, el Pontífice, una vez nivelado el presupuesto Vaticano, aspira á que el doble óbolo de San Pedro y de Propaganda Fide sirva á la reparacion de templos, no sólo en Roma, sino en el mundo, y al crecimiento de las misiones evangélicas en el Universo.

COLECCION

DE DOCUMENTOS



ECCLESIASTICOS.

ANT. IMP. DE N. PARGA.

RESP. FRANCISCO ZUÑIGA.

TOM. VI.

GUADALAJARA, JULIO 22 DE 1890.

NUM. 38.

SECCION I.

ROMA.

De una correspondencia de la Ciudad eterna tomamos lo siguiente:

“Para la próxima creacion de los nuevos Cardenales habrá, como de costumbre, un doble consistorio. En el primero, que será secreto, es decir, con la sola intervencion del Sacro Colegio, el Soberano Pontífice pronunciará una alocucion, preconizará á los Obispos de las Sedes vacantes de la Italia y del extranjero, y creará los nuevos Cardenales. El Consistorio complementario tendrá una parte pública para la ceremonia solemne de la imposicion del capelo á los nuevos Príncipes de la Iglesia, que se hallarán en Roma, Mons. Gallati, Arzobispo de Ravena, y Monseñor Mermillod, Obispo de Lausana y Ginebra. Estos dos Consistorios se verificarán en viernes ó en lunes de la segunda mitad de Junio, ó bien un lunes ó un jueves, porque es costumbre que el Consistorio secreto se celebre un lunes ó un viernes, y el Consistorio público el jueves que sigue al lunes ó el lunes que viene despues del viernes. Las fechas que se fijan como más probables, son el lunes 23 ó el juéves 26.

“Es de creer que la próxima Alocucion consistorial tendrá por objeto principal protestar una vez más contra el proyecto de ley sobre las Obras Pías, que será definitivamente aprobado por el Parlamento uno de estos días. Se sabe que el Senado, en un movimiento de valor pasajero, había rechazado entre otros, el art. 87 como abiertamente contrario á la voluntad de los fundadores, Pero la *Italia* anuncia que con el fin de evitar un conflicto entre las dos Cámaras, los miembros de la comision encargada de examinar de nuevo el proyecto sobre las Obras Pías, han venido á un acuerdo para introducir en este proyecto algunas de las modificaciones presentadas por el Senado, dejando sin alteracion el principio consagrado por el art. 87, á saber, la trasformacion del gobierno de las Obras Pías, que no responde ya, segun sus autores, á las tendencias y á las necesidades de la actualidad.

En suma, la comision de la Cámara y el Sr. Crispi se apartan en parte de los puntos necesarios, esperando que el Senado hará el resto restableciendo el art. 87. Esta solucion será una verdadera comedia muy digna del parlamentarismo italiano.

El nuevo enviado británico, sir Dingli, primer juez del tribunal civil de Malta, de quien ya le he hablado, y que será encargado de seguir cerca de Su Santidad la mision comenzada por el general Simmons. es esperado en Roma dentro de un mes.